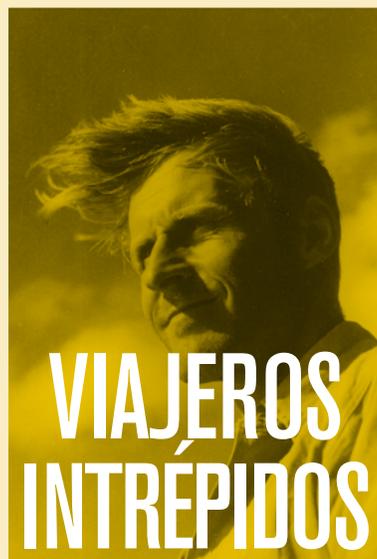
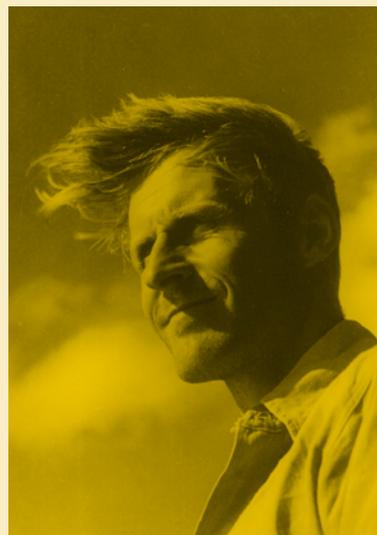


MONTSE GANGES  
IMAPLA



VIAJEROS  
INTREPIDOS



Editorial Bambú  
es un sello de Editorial Casals, S.A.

© 2011, Imma Pla y Montse Ganges

[www.imaplalbooks.com](http://www.imaplalbooks.com)

© 2013, de esta edición, Editorial Casals, S.A.

Casp, 79 - 08013 Barcelona

Tel.: 902 107 007

[www.editorialbambu.com](http://www.editorialbambu.com)

[www.bambulector.com](http://www.bambulector.com)

Diseño: Estudi Miquel Puig

Imágenes: © AGE-Fotostock, © AISA, © Album,

© Corbis/Cordon Press, © Kon-Tiki Museum, © Prisma

Primera edición: febrero de 2013

ISBN: 978-84-8343-249-5

Depósito legal: B-319.320-2013

*Printed in Spain*

Impreso en Anzos, S.L. - Fuenlabrada (Madrid)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).



«Y yo, Marco Polo,  
puedo contar estas cosas  
porque las he visto.»



«Y yo, Marco Polo,  
puedo contar estas cosas  
porque las he visto.»



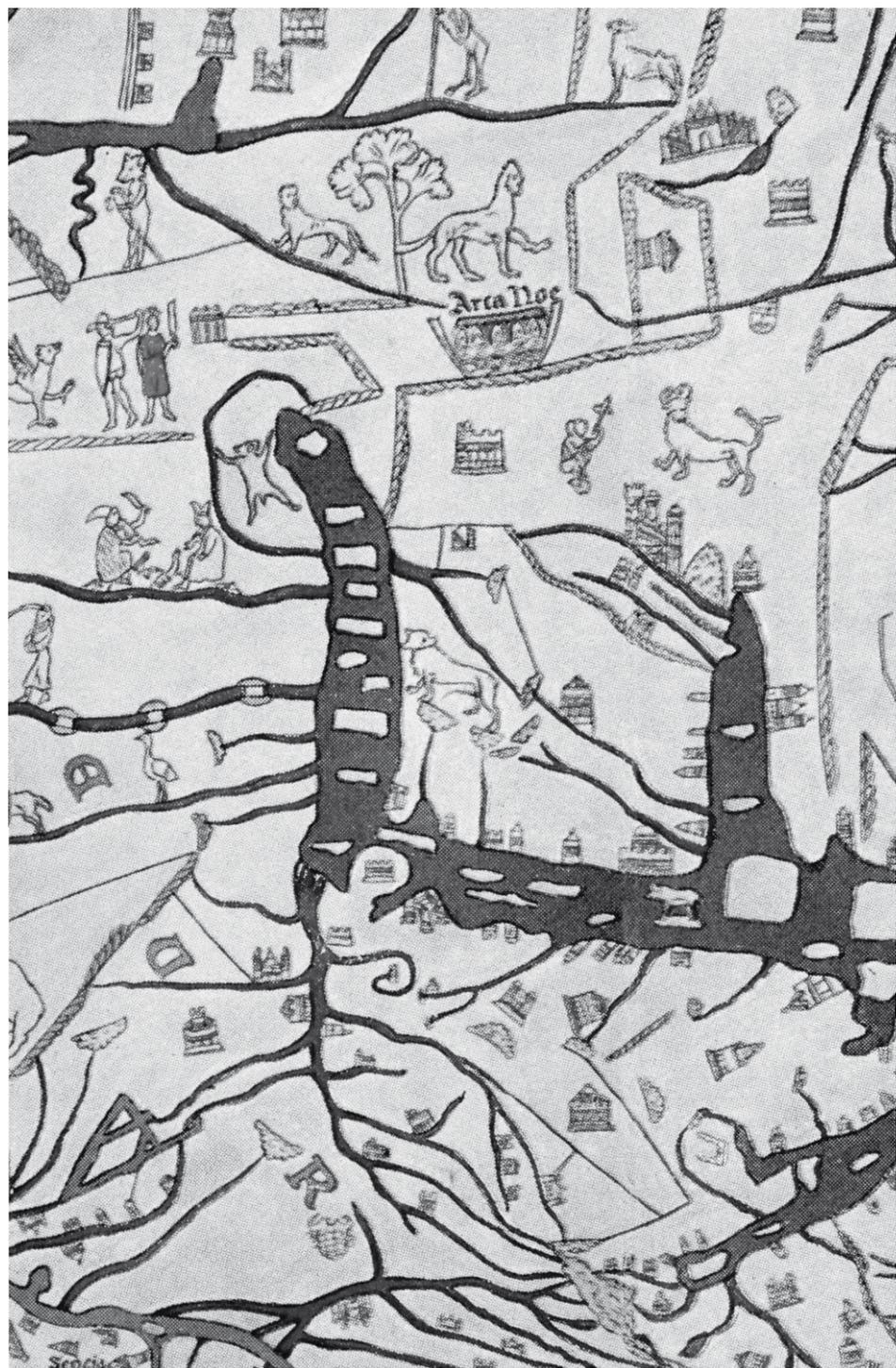
«Y yo, Marco Polo,  
puedo contar estas cosas  
porque las he visto.»

# Y LAS TIERRAS DESCONOCIDAS

# MARCO POLO Y LAS TIERRAS DESCONOCIDAS

# MARCO POLO Y LAS TIERRAS DESCONOCIDAS





## Capítulo I

# CUANDO LA TIERRA ERA PLANA

Hace unos setecientos años, en el siglo XIII, en Europa no se tenían demasiados conocimientos de la geografía del resto del mundo. De hecho, hasta entonces solo habían trazado con cierta precisión el mapa de su propio continente. América aún no había sido descubierta por los europeos, y las regiones interiores de Asia y de África eran lugares remotos que solo se conocían a través de las gentes y los productos que llegaban a orillas del Mediterráneo. Se viajaba a pie, a caballo, en carro o en barco de vela. Y, por supuesto, se daba por sentado que la Tierra era plana.

En el siglo XIII, pues, ir a otro continente era como ir a otro planeta: un viaje a tierras desconocidas. Hace setecientos años, un joven llamado Marco Polo decidió emprender un gran viaje. Salió de Venecia y atravesó Asia, hasta llegar a China. Veinticuatro años más tarde regresó para contar que había visto un mundo maravilloso.

Mapamundi antiguo del año 1300 aproximadamente.  
En la parte superior se representa Asia; en la parte inferior, a la derecha, África, y Europa a la izquierda.



Marco Polo nació en la Europa del siglo XIII, es decir, en plena Edad Media; una época de castillos y caballeros, pero también de ciudades y mercaderes.

La mayoría de la población vivía en el campo y eran siervos, es decir, estaban al servicio de un señor, labraban sus tierras y formaban parte de su ejército. Los señores o nobles eran los propietarios de castillos, bosques, campos, casas, molinos, caminos, puentes..., y servían al rey.

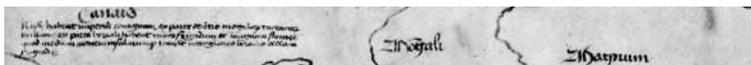
El Papa tenía tanto poder como los monarcas. Los monasterios, gobernados por abades y abadesas de familias nobles, poseían tierras, siervos y bibliotecas. Los libros se copiaban a mano de uno en uno y se atesoraban en los monasterios, donde quedaban al alcance de muy pocos.

Las ciudades, pequeñas y amuralladas, bullían de vida y novedades; en ellas vivían y confluían artesanos, mercaderes, artistas y científicos. Empezaron a levantarse grandes catedrales, esbeltas, bellas y luminosas como ningún otro edificio hasta entonces; abrieron sus puertas las primeras universidades, en las que sabios de toda Europa daban sus lecciones en latín; las plazas y los caminos cada vez eran más transitados por personas y mercancías...

Toda esta vitalidad era buena para el comercio; y también para Venecia, una ciudad diferente a todas.

## Capítulo II

# UNA FAMILIA DE MERCADERES



Venecia fue construida sobre una laguna, casi dentro del mar Adriático; es la ciudad de los canales y las góndolas, una ciudad singular desde sus orígenes. Su nombre completo era Serenísima República de Venecia y era una ciudad-estado; no dependía de ningún soberano o señor externo a la ciudad, los venecianos se gobernaban a sí mismos.

La riqueza de la ciudad se basaba en el comercio; sus ciudadanos eran mercaderes que viajaban a todos los puertos del Mediterráneo para cargar sus embarcaciones de productos procedentes de tierras remotas. Venecia era, pues, una ciudad emprendedora que proporcionaba a reyes, nobles y ciudadanos ricos de la época los productos más preciados.

Marco Polo nació en 1254 en esta Venecia libre y comerciante. Este veneciano ilustre recibió el nombre del patrón de su ciudad: San Marcos ('Marco', en italiano). El símbolo de este santo es también el símbolo de Venecia: el león alado.

Marco Polo provenía de una familia de mercaderes y exploradores. Pocos meses antes de que naciera, su padre Nicolás y su tío Mateo, que eran comerciantes, emprendieron un largo viaje. En busca de las maravillosas mercancías que llegaban de Oriente, se fueron alejando cada vez más de la orilla del Mediterráneo y se adentraron en Asia. Poco a poco, de paisaje en paisaje, de pueblo en pueblo, de caravana en caravana, de año en año, llegaron hasta el final: hasta China, el Extremo Oriente.

Antes de que Nicolás y Mateo Polo emprendieran el viaje hacia China, los europeos ya conocían el Medio Oriente: el norte de África, Tierra Santa, Persia, Arabia..., pero pocos se aventuraban a ir más allá. Sin embargo, hacía mucho tiempo que las mercancías recorrían el largo camino que une el Mediterráneo con el Extremo Oriente. Como si de una gran cadena humana se tratara, los mercaderes se pasaban los productos de mano en mano, de barco en barco, de caravana en caravana, a lomos de caballos, camellos, elefantes... Esta ruta comercial, que unía China con Europa pasando por la India y el Medio Oriente, recibe el nombre de Ruta de la Seda y fue una de las redes de intercambio más importantes del mundo. Por ella, además de la seda que le da el nombre, se transportaban piedras y metales preciosos, lana, lino, ámbar, marfil, goma laca, espe-

cias, vidrio, perfumes, perlas, tintes, cerámica, porcelana, jade, lapislázuli...

Así pues, Nicolás y Mateo se propusieron recorrer los caminos bien trazados de la Ruta de la Seda y llegar hasta el final. Su primer viaje duró quince años. Partieron en 1254, recorrieron todo el continente asiático y llegaron hasta la corte del gran emperador de Oriente, el Gran Kan.

Kublai Kan, el emperador del Extremo Oriente que conoció Marco Polo en su viaje.

